

LA AMENAZA DE LOS RETORNADOS DEL ESTADO ISLÁMICO: UNA PREOCUPACIÓN PARA ESPAÑA Y PARA LA UNIÓN EUROPEA

Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



**INSTITUTO
DE SEGURIDAD
Y CULTURA**

www.seguridadycultura.org

 @InstitutoSyC

Junio de 2019

Foto de portada: Samira Yerou, marroquí residente en España, tras ser detenida en diciembre de 2014 intentando cruzar a Siria para unirse al Estado Islámico.

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	Pág. 5
2	LAS CIFRAS DE PERSONAS CAPTURADAS EN SIRIA E IRAK EN TIEMPOS RECIENTES	Pág. 6
3	ESPAÑOLES Y DEMÁS EUROPEOS EN EL EMBRIÓN CALIFAL	Pág. 10
4	LOS RETORNADOS: CASOS ILUSTRATIVOS	Pág. 14
4.1	Franceses y marroquíes	Pág. 16
4.2	Belgas, holandeses y alemanes	Pág. 18
4.3	Espanoles	Pág. 19
5	CONCLUSIONES	Pág. 22

1

INTRODUCCIÓN

Los últimos estertores del embrión califal del Estado islámico (EI), justo cuando se cumplen cinco años de su proclamación por Abu Bakr al Baghdadi en la Gran Mezquita de Mosul el 29 de junio de 2014, han causado alegría por doquier, por lo que tiene de eliminación de la amenaza de consolidación de un asentamiento territorial del grupo terrorista por limitado que éste pudiera ser.

Pero dicha **alegría no puede ocultar la honda preocupación que la eliminación del embrión califal implica en cuanto a desmovilización de sus habitantes**, sean terroristas del EI —los denominados desde el otoño de 2014 “combatientes terroristas extranjeros”, de los que un número importante ha muerto en combate en estos años— o familiares de éstos que los habían acompañado a consolidar la territorialización propuesta y durante años sostenida por **el califa del EI, Abu Bakr al Baghdadi**¹. En su momento de mayor esplendor, el embrión califal llegó a acoger a unos 30.000 combatientes en apoyo a su proyecto, **5.000 de los cuales procedían de de Estados miembros de la Unión Europea (UE)**².

Las cifras no dejan además lugar a dudas pues, más allá de todas las personas conectadas a tan abyecto proyecto que en todos estos años se han movido entre la zona de conflicto y diversos países —de entre los que a nosotros nos interesan particularmente, aparte de España, los demás miembros de la UE pero también algunos países del Magreb—, **tenemos cifras insoportables de muchas personas que pueden acabar volviendo a casa desde los centros de detención en Siria e Irak** en los que, evidentemente, no van a permanecer por mucho tiempo.

En relación estricta con España, los posibles retornados de los que llevamos tiempo hablando formarán parte del grupo tanto de nacionales como de binacionales y/o extranjeros residentes en nuestro país estimado por el Ministerio del Interior **—en enero de este año la cifra hecha pública era de 237 personas identificadas—** descontando, por supuesto, quienes hayan muerto en unos escenarios tan convulsos como siguen siendo los territorios de Siria e Irak.

El dato no es preocupante desde un punto de vista cuantitativo en comparación con otros Estados miembros de la UE, **pero sí debe considerarse preocupante desde un punto de vista cualitativo, dado el perfil de dichas personas**, y conviene además destacar que, desde que entre 2014 se empezaron a transmitir datos de emigrados a estas zonas de conflicto, los 237 identificados de ahora suponen el doble de los 133 que se contaron entonces³.

1. La denominación de “Foreign Terrorist Fighters” obedece a la necesidad de categorizar a esa figura emergente y muy preocupante surgida del esfuerzo califal del EI y es acuñada en la Resolución 2178 aprobada por el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) el 24 de septiembre de 2014.

2. ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “La amenaza terrorista para España de los retornados desde el embrión califal”, Cuadernos de Pensamiento Político (Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, FAES), nº 62, abril-junio de 2019, (57-64), p. 62.

3. Ibidem., p. 57.

2

LAS CIFRAS DE PERSONAS CAPTURADAS EN SIRIA E IRAK EN TIEMPOS RECIENTES



En paralelo a los combates librados por las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) con el apoyo de efectivos estadounidenses en poblaciones del noreste de Siria como Baguz —que cayó en manos de las FDS el 23 de marzo—, **entre enero y mayo de 2019 comenzaron a filtrarse cifras que cuantificaban los restos del Estado Islámico**. Cifras que planteaban un desafío en el tiempo en que se combatía y que lo siguen representando una vez finalizados los grandes combates: en la fase anterior como enemigos a combatir y en la fase postconflicto como prisioneros a gestionar.

En febrero de este año, fuentes de las FDS cuantificaban entre 800 y 1.000 el número de enemigos yihadistas que confrontaban en su esfuerzo bélico por acabar con el EI en territorio sirio. En marzo, las mismas fuentes cifraban en torno a 8.000 los combatientes del EI encerrados en sus prisiones, **de los que aproximadamente un millar eran combatientes extranjeros**. Ninguna de estas cifras, ni las reportadas en febrero ni las de marzo, tenían en cuenta a los familiares de estos terroristas, miles de mujeres y niños. De hecho, **estos datos se disparan exponencialmente al incluir a los familiares y son reflejo del enorme atractivo que el proyecto califal llegó a tener**⁴.

El pasado 18 de abril, funcionarios de la ONU desplegados sobre el terreno cifraban en unas 75.000 las personas internadas tan solo en uno de los campos de prisioneros de las FDS: el de Al Hol. El grueso de esas 75.000 personas, 65.000, había llegado al campo en los 100 primeros días de 2019. El 43% de todos ellos eran sirios, el 42% iraquíes y el 15% restante de otras nacionalidades. Son sin duda estas últimas, **y en particular las procedentes de Europa y del Magreb, los que nos interesan en el presente análisis**, aunque sin perder de vista la interacción que han tenido y que siguen teniendo todos ellos por haber vivido en comunidad y por haber compartido objetivos califales⁵.

“Las cifras que cuantifican los restos del Estado Islámico planteaban un desafío en el tiempo en que se combatía y lo siguen representando una vez finalizados los grandes combates”

4. FRANTZMAN, Seth J.: “9,000 ISIS Fighters and 60,000 Family Members Held in Syria-Report”, The Jerusalem Post, 18 de abril de 2019.

5. JENKINS, Brian Michael: “Options for Dealing with Islamic State Foreign Fighters Currently Detained in Syria”, Combating Terrorism Center at West Point (CTC), Vol. 12, nº 5, mayo-junio de 2019, p. 11.



Muhammad Yassin Ahram Pérez, alias *El Cordobés*, en el vídeo reivindicativo de los atentados de Barcelona y Cambrils de agosto de 2017.

Como quiera que el Estado Islámico empezó a sufrir reveses hace meses —incluso años—, el movimiento de individuos a él conectados ha sido fluido en todo este tiempo y en todo momento debemos de seguir recordando lo que se afirmaba al principio: si en nuestro análisis deseamos estudiar la amenaza que retornados españoles —de nacionalidad o residentes— podrían representar en un futuro más o menos inmediato, no podemos dejar de tener en cuenta los retornados a otros países. Con particular consideración los retornados a Francia, para la dimensión europea, y los retornados a Marruecos, para la magrebí. **Francia y Marruecos son dos de los países desde los que más individuos han emigrado en estos años al embrión califal** y, como bien sabemos, los movimientos de población entre España y ambos países son enormemente fluidos.

Para el caso concreto de Marruecos, las autoridades del país han venido cifrando en **alrededor de 1.700 el número de sus nacionales emigrados a las tierras califales**. En el contexto de los ataques producidos en Barcelona y Cambrils en agosto de 2017 —ejecutados por binacionales, marroquíes y españoles—, las autoridades marroquíes cifraban por entonces en torno a 300 el número de retornados⁶.

6. CHULOV, Martin: "Moroccan ISIS terrorists pose a threat on Europe's doorstep", The Guardian, 28 de agosto de 2017.

En el caso de Marruecos, es importante destacar no solo el número de *combatientes extranjeros* que llegaron a Siria e Irak desde el reino alauí y el de aquellos que retornaron, sino también **el activismo de aquellos que han tratado de alcanzar las tierras del Califato y, al no lograrlo, han procedido a actuar como terroristas yihadistas en suelo marroquí**. Dicho perfil está ahora muy presente en el marco del proceso judicial que se está desarrollando contra los individuos implicados en el estremecedor doble asesinato de dos turistas escandinavos en las proximidades de Marrakech⁷ cometido en la noche del 15 al 16 de diciembre de 2018.



7. Los tres autores materiales del doble asesinato declararon ante el Tribunal de Rabat-Salé, donde estaban siendo procesados entre fines de mayo y principios de junio, que al no conseguir marchar a engrosar las filas del EI decidieron actuar en el país contra extranjeros. Junto a ellos estaban siendo procesados una veintena de colaboradores. Véase “Three men admit to the murder of two Scandinavian hikers in Morocco”, Reuters, 30 de mayo de 2019 y ESCANDE, Philippe: “Meurtre de touristes scandinaves au Maroc: le principal suspect passe aux aveux”, Le Monde Afrique, 30 de mayo de 2019.

3

ESPAÑOLES Y DEMÁS EUROPEOS EN EL EMBRIÓN CALIFAL



Abu Bakr al Baghdadi diseñó su Califato con un embrión o centro irradiador —en territorios a caballo entre Raqqa (Siria) y Mosul (Irak)— y diversas provincias o *wilayat*: una en Egipto, en la Península del Sinaí; tres en Libia denominadas Tripolitania, Barqa o Cirenaica y Fezzan; una en Argelia, sin consolidación territorial clara pero a la que el grupo Yund Al Kilafat [Soldados del Califato] quiso dar visibilidad con algunos atentados; otra en Nigeria... Estas provincias se proyectaron desde el inicio del califato y por algunos de esos escenarios pulularon no pocos **combatientes extranjeros** que **compartían el delirante ideario yihadista**.

Estremece recordar que **más de 50.000 yihadistas originarios de un centenar de países** nutrieron en el **último lustro las filas del EI** y las poblaciones del Califato. Tan solo del Magreb, y en particular de Túnez y de Marruecos, procedían más de 7.000⁸. El potencial desestabilizador que dichas personas tienen para sus países de origen es enorme, independientemente de los que hayan regresado ya o estén en vías de hacerlo.

La vigencia y dimensión de esta amenaza las constata **la operación llevada a cabo por el Cuerpo Nacional de Policía (CNP) el pasado 1 de junio en el madrileño barrio de Vallecas**, en la que se detuvo a un nacional sirio acusado de financiar el regreso a España y a otros países de origen de numerosos emigrados⁹. Llegado hace dos años con su familia desde Alepo (Siria) tras pasar por Líbano, en el momento de ser detenido por orden del juez de la Audiencia Nacional Santiago Pedraz este individuo tendría en su poder abundante documentación sobre dicha circulación de retornados, así como de los pagos ejecutados para tal fin. Unos pagos ejecutados sobre la base **de la tan manida fórmula de la hawala, utilizada entre otros por actores yihadistas**, que permite calificar al detenido como “remesador”. Si esta denominación no resulta aún familiar, seguro que terminará siéndolo por la importancia que tiene y tendrá en el futuro inmediato.

El número de afganos que regresaron a Argelia o a Egipto en los años 80 y 90 del pasado siglo **fue reducido pero clave para entender la vigorización de la amenaza yihadista en ambos países**. Estos muyahidines, que lucharon contra la ocupación soviética, lideraron grupos como el Ejército Islámico de Salvación (EIS), el Movimiento Islámico Armado (MIA) y el Grupo Islámico Armado (GIA) en Argelia, y Yamaat Al islamiya y Yihad Islámica en Egipto. Podemos pues imaginar lo que supone ahora en términos de seguridad el regreso de muchos más retornados procedentes de Siria e Irak. **Una amenaza aún de mayor dimensión porque estas personas son mucho más aguerridas por la potente ideología diseminada por el Estado Islámico**; una raigrambe ideológica que además tiene fuertes vínculos de familia, con esposas e hijos adoctrinados todos en el proyecto califal, a lo que hay que sumar la instrucción militar recibida y la familiarización con la violencia extrema adquirida por todos ellos.

8. PEREGIL, F.: “La vuelta de los yihadistas magrebíes amenaza la seguridad europea”, El País, 24 de abril de 2019, p. 5.

9. MUÑOZ, Pablo: “Un sirio que llegó como refugiado financiaba el regreso de yihadistas”, ABC, 1 de junio de 2019.

“En España se han llegado a inventariar hasta 25 mujeres -todas ellas muy jóvenes pues tal era la demanda del EI-, que en estos años emigraron a tierras del Califato y de las que 16, a fecha de abril de 2019, se mantenían en paradero desconocido”

Un ejemplo ilustrativo del peligro y, en parte, de su banalización es el de las **llamadas mujeres del Califato; en particular las españolas y las procedentes de otros países europeos**. En España se ha llegado a inventariar hasta 25 mujeres —todas ellas muy jóvenes pues tal era la demanda del EI—, que en estos años emigraron a las tierras del Califato y de las que 16, a fecha de abril de 2019, se mantenían en paradero desconocido. Resulta lógico que sus familias intenten traerlas de nuevo a casa y que también procuren en la medida de sus posibilidades que su experiencia sea considerada como una simple travesura propia de la edad; sin embargo, es difícil de creer que, con la **ofensiva mediática lanzada por el EI para atraer a estas mujeres a su proyecto** con el objeto de nutrir su embrión califal, respondieran a la llamada sin conocer realmente lo que ello conllevaba¹⁰.

Destaquemos algunos ejemplos ilustrativos. La española **Asia Ahmed Mohamed** fue detenida en diciembre de 2016 en una acción conjunta de la policía turca y de la Guardia Civil española cuando trataba de volver a España, y era bien conocida por ser la esposa de uno de los miembros más crueles del Estado Islámico: **Mohamed Hamdouch, alias Kokito**, marroquí originario de Castillejos (Fnideq), localidad situada a siete kilómetros de la frontera terrestre ceutí de El Tarajal. En vídeos que nadie debería de ver, Hamdouch presumía de las cabezas de soldados sirios que había cortado. Junto a Asia Ahmed Mohamed era detenida también en la frontera turco-siria **Fátima Akil Laghmich**; ambas residían en Ceuta y **sobre ambas pesaba una orden de detención internacional emitida por la Audiencia Nacional a instancias del Servicio de Información de la Guardia Civil (SIGC)**. Este primer ejemplo lo es también de la dimensión marroquí de la emigración a las tierras del Califato y de la vulnerabilidad y endeblez de la frontera hispano-marroquí frente a esta auténtica amenaza transversal por transfronteriza.

El de **Fadoua Hassad**, marroquí nacida en 1982 y residente en España cuyo marido fue detenido por el CNP en Málaga el 23 de abril de 2018, es otro ejemplo de otra simpatizante del EI con conexión directa con España. Hassad era una de las componentes de la llamada **Brigada Al Khansaa del Estado Islámico, formada por**

10. “Las dieciséis españolas del ejército del DAESH”, La Razón, 14 de abril de 2019, p. 4.

entre 300 y 400 mujeres —la mitad de ellas de origen occidental— vigilantes de la estricta observancia de la Sharía y encargadas de aplicar duros castigos cuando se hiciera necesario. Desde la frutería que regentaba en Málaga, su marido se dedicaba a financiar tal detestable esfuerzo, según medios de comunicación, con unos 700 euros mensuales. Pesa sobre ella una orden de detención internacional dictada por la Audiencia Nacional a instancias de la Comisaría General de Información del CNP y se encuentra huida desde que, en noviembre de 2016, abandonara definitivamente España con dirección a Siria a través de Francia, Italia y Turquía.

En tiempos más recientes, **la presencia en Ceuta de una presidenta de mesa electoral con niqab**¹¹ —que no burka— en las elecciones del pasado 26 de mayo volvió a poner de actualidad en los medios de comunicación las redes de captación de mujeres para nutrir el califato. Unas redes que ya existían antes de la cristalización del embrión califal y que tratan de perdurar tras el ocaso del mismo que se vive hoy día, **siempre en términos de captación y radicalización de personas de ambos sexos.**



Abdelhamid Abbaoud, comandante y cerebro de los atentados de París, con un Corán y la bandera del Estado Islámico.

11. DE LA CAL, Lucas y ESCRIVÁ, Ángeles: "Lo que esconde la presidenta con 'burka' de mesa electoral", El Mundo, 2 de junio de 2019.

4

LOS RETORNADOS: CASOS ILUSTRATIVOS



Aunque este análisis se centra en la figura de los retornados —desde Siria, Irak, Libia o cualquier otro escenario de combate yihadista, siempre en clave de actualidad—, no hemos de olvidar los perfiles de individuos que, sin haber pasado tiempo en dichos escenarios o habiendo muerto en alguno de ellos, comparten características de esos potenciales retornados que hoy se teme. A principios de junio de 2012, un taxista español natural de Ceuta, **Rachid Hussein Mohammed, más conocido por su alias de Fiti**, murió asesinando como suicida a 120 soldados del ejército de Bahsar Asad en la ciudad siria de Idlib. El tetuaní **Ayoub El Khazzani**, que vivió entre 2001 y 2013 en Madrid y Algeciras y había llegado a Siria en mayo de 2015, protagonizó el 21 de agosto de ese mismo año, apenas tres meses después de su entrada en territorio del Califato, **un ataque en el tren Thalys en su trayecto Amsterdam-París frustrado al ser reducido por algunos viajeros**¹².

Anteriormente mencionábamos el campo de Al Hol, en Siria, en el que el pasado mes de abril se hacinaban **75.000 personas vinculadas al Estado Islámico** —entre miembros de la organización en términos clásicos y sus familiares—, siempre según la ONU. Al Hol se convirtió en lugar de peregrinación de periodistas de todo el mundo y ese mismo mes de abril saltaban a los titulares los casos de tres mujeres españolas que, **orgullosas de su ideología yihadista y sin mostrar arrepentimiento alguno, declaraban ante los periodistas su deseo de regresar a España**¹³. El caso de estas españolas evoca el de la británica **Shamina Begun**, casada en 2015 en Raqqa con el también yihadista y nacional holandés **Yago Riedijk**, que podría perder su nacionalidad de acuerdo con lo manifestado por las autoridades británicas¹⁴; pero evoca igualmente los casos de francesas, belgas y nacionales o residentes de otros Estados miembros de la Unión Europea en idéntica situación¹⁵.

Recordemos cuán compleja es la coyuntura de estas personas, independientemente de su sexo y edad, pues la situación en la región es enormemente fluida y muy grave lo que ha venido sucediendo en ella en los últimos años. En este sentido, más allá del importante número de mujeres, hemos de destacar también el de menores. En este caso, **otro Estado miembro de la Unión Europea, Holanda, vive hoy un profundo debate sobre cómo afrontar la realidad de 145 niños cuyos padres de nacionalidad holandesa emigraron al embrion califal**. Entre los factores que condicionan la decisión que adopte el Estado holandés sobre el futuro de estos niños se cuenta la nacionalidad de sus progenitores, pero también el hecho de que el Estado Islámico adiestraba en el uso extremo de la violencia a los menores a partir de los nueve años¹⁶.

España y otros países europeos, todos ellos garantistas, se enfrentan ya y lo harán en los próximos meses a situaciones complejas que cada Estado resolverá teniendo en cuenta directrices nacionales y sin perder de vista que están sometidos al escrutinio de otros Estados miembros de la UE y de los medios de comunicación. Las cifras de los retornados que empiezan a filtrar las autoridades estatales **van reflejando además la verdadera envergadura del desafío: en Reino Unido habrían regresado ya más de 400 personas**¹⁷.

12. ECHEVERRÍA JESÚS, C.: op. cit., p. 58.

13. GÁLVEZ, J. J.: "Un informe policial señala a una de las españolas del ISIS por alentar a otros a ir a Siria", El País, 12 de abril de 2019, p. 25.

14. ECHEVERRÍA JESÚS, C.: op. cit., p. 64 y GURRUCHAGA, Íñigo: "Difícil vuelta al Reino Unido desde Siria de una joven que se unió al Daesh", Diario de Navarra, 15 de febrero de 2019, p. 10.

15. "Deux femmes dans la débâcle de l'EI en Syrie", Le Monde, 2 de mayo de 2019, p. 3.

16. FERRER, Isabel: "Sin billete de vuelta para los niños holandeses de la yihad", El País, 19 de mayo de 2018, p. 2.

17. JENKINS, B.M.: op. cit., p. 21.

4.1 Franceses y marroquíes

Francia ya tiene ante sí uno de estos desafíos. El 26 de mayo de 2019, un tribunal de Bagdad condenaba a muerte a tres ciudadanos franceses acusados de pertenencia al Estado Islámico. **Kévin Gonot, Léonard Lopez y Salim Machou** habían sido capturados por las FDS en Siria junto a otros nueve compatriotas y fueron entregados en febrero a las autoridades iraquíes, que les procesaron y condenaron. Una condena que desafía al Estado francés, que por boca de su ministra de Justicia, Nicole Belloubet, se comprometió el 28 de enero de este mismo año a auxiliar a aquellos de sus nacionales que pudieran acabar siendo condenados a muerte en tal escenario¹⁸.

Gonot, que ya había sido condenado a nueve años de prisión en Francia, luchó bajo el estandarte del EI y fue detenido junto a su madre, su esposa y su cuñado. Machou perteneció a la *katiba Tarik Ben Ziad*, una célula yihadista del EI que ha cometido ataques en Siria e Irak y ha planificado otros en suelo europeo —en París y Bruselas— en años recientes y que estaría liderada por **Abdelila Himich**, antiguo miembro de la Legión Extranjera francesa. En cuanto a Lopez, bien conocido de los servicios de seguridad e inteligencia franceses desde principios de la pasada década por participar en la red yihadista de proselitismo *Ansar Al Haqq*, viajó en julio de 2015 con su esposa y sus dos hijos a la localidad iraquí de Mosul antes de trasladarse a Siria. Más conocido en el EI por su alias de *Abu Ibrahim Al Andalusi* [de Al Andalus], Lopez fue condenado en ausencia en julio de 2018 en Francia a cinco años de prisión por su relación con la susodicha red *Ansar Al Haqq* y estaba siendo también investigado por su participación con la asociación **Sanabil**, de la que era cofundador, **que radicalizaba reclusos musulmanes en prisiones francesas y fue disuelta por las autoridades galas a fines de 2016**.

Como vemos, estos tres franceses condenados a muerte en Irak poseen el perfil tipo de los yihadistas que amenazan al mundo hoy. Los tres intentan lograr ser juzgados de nuevo acogiéndose al plazo de 30 días que les permite recurrir la condena, **pero París se niega a recibirlos en suelo francés y el reloj corre en su contra**. Además, el telón de fondo viene definido por más de 3.000 condenas por pertenencia al EI dictadas por la Justicia iraquí, 500 de ellas contra extranjeros¹⁹. Entre este medio millar se cuentan las de Lahcen Ammar Gueboudj, de 58 años de edad, y las mujeres Melina Boughedir y Yamila Boutoutaou, de 27 y 28 años, respectivamente²⁰, **otros tres franceses condenados a cadena perpetua en Irak**.

18. "Trois français condamnés à mort en Irak pour avoir rejoint les rangs du groupe 'Etat islamique'", Le Monde, 27 de mayo de 2019.

19. SALLON, Hélène: "La condamnation à mort de trois djihadistes français en Irak embarrasse Paris", Le Monde, 27 de mayo de 2019.

20. "Iraq sentences three French citizens to death for joining ISIS", The Guardian, 26 de mayo de 2019 y "Trois français op. cit.



Imagen de varias mujeres fieles del Estado Islámico, entre las que se encontrarían Asia Ahmed Mohamed, esposa de Kokito y Fátima Akil, ambas naturales de Ceuta.

Es importante destacar la relevancia que tienen nuestros vecinos —Francia, por el norte, y Marruecos, por el sur— en lo que al fenómeno de los retornados se refiere. En Francia, el terrorismo yihadista —liderado por el Estado Islámico pero no solo, pues Al Qaeda también ha reivindicado atentados terroristas como el lanzado contra la redacción de la revista satírica *Charlie Hebdo* en enero de 2015— ha provocado 244 víctimas mortales entre enero de 2015 y diciembre de 2018. Este dato refleja la virulencia de los yihadistas en suelo francés, pero también hay que señalar que Francia se sitúa entre los Estados miembros de la UE desde los que más *combatientes extranjeros* han partido a alimentar los escenarios de combate yihadista, y en particular del embrión califal, **lo que convierte al Hexágono en un importante potencial receptor de retornados**. En cuanto a Marruecos, a mediados de diciembre de 2018 sus autoridades cifraban en 1.669 los nacionales desplazados a territorio del Califato²¹.

En este contexto, no solo España sino también Francia y Marruecos **siguen con atención el desarrollo de la operación *Gallant Phoenix*** que, liderada por los Estados Unidos, busca identificar a los extranjeros recluidos en los campos de prisioneros en Irak²².

21. ECHEVERRÍA JESÚS, C.op. cit., p. 62.

22. Ibidem., p. 63.

4.2 Belgas, holandeses y alemanes

Antes de desembocar de nuevo en el caso de España, es necesario hacer referencia a algunos aspectos que afectan a otros Estados miembros de la UE, partiendo del hecho de que, a finales de 2017 **se calculaba que habían regresado de las zonas de conflicto unos 1.500 de los cerca de de 5.000 nacionales o residentes en algún Estado miembro de la Unión Europea.**

En esas fechas se consideraba, por ejemplo, que 115 de estos combatientes de origen belga estaban de vuelta en su país, y eso que **el Estado belga fue pionero en advertir en 2012 sobre el peligro que podrían representar estos terroristas** que, desplegados en zonas de conflicto como Siria e Irak, pudieran volver a casa con la intención de atentar.

De hecho, Bélgica también fue el primer país de la UE en sufrir un ataque de un retornado de Siria: la matanza de cuatro personas en un atentado contra el Museo Judío de Bruselas en mayo de 2014, ejecutado por el franco-argelino **Mehdi Nemmouche**²³. Además, hay que destacar al también retornado de Siria **Abdelhamid Abaaoud**, belga de origen marroquí, que resultó una pieza clave en los sangrientos ataques del Estado Islámico en París de noviembre de 2015 y en los de Bruselas de marzo de 2016²⁴. Y como más adelante haremos para el caso español, **merece la pena reseñar la importancia de mujeres yihadistas**, más por su verdadero papel en el proyecto califal y su capacidad de captación que por el interés mediático que han despertado en tiempos recientes en los medios de comunicación occidentales.

Por su parte, a finales de 2017 las autoridades alemanas estimaban en 960 los nacionales y/o residentes en Alemania que se habían desplazado a Siria e Irak; mientras que en Holanda las autoridades se preocupaban especialmente por la presencia de 80 menores holandeses en las zonas de conflicto y por el regreso a Holanda —ya detectado a la altura de noviembre de 2017— de 50 retornados²⁵. En paralelo había comenzado el desfile ante los tribunales de acusados de estar implicados en el esfuerzo califal, como fue el caso el pasado abril de **Jennifer W., ciudadana alemana procesada por pertenencia al Estado Islámico y por el asesinato de una menor yazidí** en el que es, hasta la fecha, el primer juicio dedicado al sufrimiento de dicha minoría a manos de los yihadistas de Al Baghdadi²⁶.

23. RENARD, Thomas y COOLSAET, Rik: "From the Kingdom to the Caliphate and Back: Returnees in Belgium", en RENARD, Th. Y COOLSAET, R (ed.): *Returnees: Who Are They, Why Are They (Not) Coming Back and How Should We Deal With Them?*, Bruselas, Royal Institute for International Relations-Egmont Paper 101, febrero de 2018, p. 20.

24. JENKINS, B.M.: op. cit., p. 14.

25. Véase HEINKE, Daniel H. y RAUDSZUS, Jan: "Germany's Returning Foreign Fighters and What to Do About Them", en RENARD, Th. Y COOLSAET, R.: op. cit., p. 41, y en la misma obra colectiva, VAN GINKEL, Bibi y MINKS, Simon: "Addressing the Challenge of Returnees: Threat Perceptions, Policies and Practices in The Netherlands", p. 55.

26. BARRENA, Juan Carlos: "Juicio en Munich a una alemana que se unió al Estado Islámico", *Diario de Navarra*, 10 de abril de 2019, p. 8.

4.3 Españoles



Tomasa Pérez Mollejas, madre de Muhammad Yasin Ahram Pérez, alias *El Cordobés*.

En España es necesario destacar tanto el fenómeno de retornados/as como el de animadores del Estado Islámico y de su proyecto califal, pues importante es subrayar el todo y no solo detenerse en una de las partes.

El 16 de junio de 2014, agentes de la Comisaría General de Información del Cuerpo Nacional de Policía detenían a los miembros de la célula **Al Andalus**, apenas 13 días antes de que **Abu Bakr al Baghdadi** proclamara en la Gran Mezquita de Mosul el Califato del Estado Islámico en Siria e Irak. La célula desarticulada se dedicaba a reclutar en España a hombres y mujeres para dicho proyecto califal, que se encontraba entonces en su momento de mayor esplendor, y estaba compuesta por individuos ligados al EI, como **Mohamed Amin El Aabou y Omar El Harchi**, pero también con sus esposas, **Luna Fernández y Yolanda Martínez**, ambas internadas actualmente en el campo de Al Hol (Siria) cargadas de hijos y del siniestro legado de su vinculación con el proyecto califal²⁷.

El 23 de diciembre del mismo año era detenida en la frontera turco-siria la hispano-marroquí **Samira Yerou**. Había viajado desde Barcelona con su hijo de tres años para casarse con un miembro del EI; fue entregada a España por las autoridades turcas, juzgada en la Audiencia Nacional a fines de 2016 y condenada a cinco años de prisión. Se suicidó en la

27. GÁLVEZ, J.J.: "Un informe policial señala a una de las españolas del ISIS por alentar a otros a ir a Siria", *El País*, 12 de abril de 2019, p. 25.



Asia Ahmed Mohamed (izquierda) y Fátima Akil Laghmich.

cárcel abulense de Brieva en mayo de 2018. **Su caso tuvo gran impacto mediático por ser la primera mujer juzgada en España por vinculación al terrorismo del Estado Islámico** y debe de ser destacado en este informe por tratarse de una retornada, aunque lo fuera en calidad de detenida²⁸.

El análisis del impacto de los emigrados desde España a las tierras del Califato obliga a abordar de nuevo **la instrumentalización que los terroristas hacen del mito de Al Ándalus**, evocada con frecuencia en la propaganda yihadista pero que también ha estado presente en las acciones terroristas sufridas en nuestro suelo: desde el 11 de marzo de 2004 hasta los ataques en Barcelona y Cambrils de agosto de 2017.

Estos últimos atentados, que costaron la vida a 15 personas, fueron reivindicados por el Estado Islámico mediante un vídeo titulado **La conquista de Barcelona** en el que destacaba la intervención en español del terrorista **Muhammad Yasin Ahram Pérez, alias Abu Lais Al Qurtubi, el Cordobés**, que por aquel entonces llevaba tres años combatiendo en Siria en las filas del EI²⁹. Ahram Pérez, entonces de 22 años, había nacido

29. Bautizado en los medios como 'el hijo de la Tomasa' por ser su madre española y su padre marroquí este invocaba el deber de "recuperar Al Ándalus, la tierra de nuestros abuelos". Véase TORRES SORIANO, Manuel R.: El estado de la Yihad online un año después de los atentados de Barcelona y Cambrils, Informe del Instituto de Seguridad y Cultura, 2018, pp. 9-11, en www.seguridadycultura.org.

28. SÁIZ-PARDO, Melchor: "Se suicida en la prisión de Ávila la 'madre yihadista'", Sur, 16 de mayo de 2018.

y residido en Córdoba hasta los seis años de edad. En 2014 partió hacia Siria junto a sus cinco hermanos y su madre, **Tomasa Pérez Mollejas**, para ingresar en las filas comandadas por **Abu Bakr al Baghdadi** mientras su padre, **Abdelah Ahram**, cumplía condena por terrorismo en Tánger.

A día de hoy, asumiendo que el Estado Islámico se ha diseminado por diversas latitudes del mundo y que fuentes estadounidenses cifran entre 15.000 y 20.000 los efectivos que aún mantienen en Siria e Irak, pese a haber perdido el control del territorio en el que proclamaron su califato, **es evidente que los retornados a España y a otros países de nuestro entorno han llegado, están llegando y continuarán llegando en el futuro inmediato**. Y lo harán alimentando redes que ya durante la época de esplendor califal se utilizaban para cometer atentados y para reforzar el proyecto de Al Baghdadi³⁰.

Tras los muchos atentados cometidos en estos años por retornados de Siria e Irak, principalmente, pero también de otras zonas de conflicto yihadista como Libia —tal fue el caso del ataque suicida ejecutado por **Salman Abedi** contra el Manchester Arena en mayo de 2017, que costó la vida a 22 personas y heridas a 59— se reaviva la preocupación no solo por la nueva oleada de retornados que se espera sino también por **la influencia que estos pueden tener en personas, células y redes que pueden ser receptivas a sus esfuerzos dinamizadores**.

Sirva de ejemplo de esta capacidad de influencia el reciente ataque con bomba que tuvo lugar en Lyon (Francia) el pasado 24 de mayo, ejecutado por el argelino **Mohamed Hichem M.**, residente irregular en Francia que, con un artefacto muy sofisticado pero con poca carga explosiva, provocó algunos heridos leves³¹. Apenas un mes antes, una operación conjunta hispano-marroquí había permitido detener en Rabat a **Zouhair E. B.**, un marroquí residente en Sevilla que habría prestado juramento al Estado Islámico y que abrigaba la intención de realizar un atentado durante la Semana Santa sevillana, en un ataque en solitario de los que estimula el EI y del mismo perfil que el ejecutado días después por **Mohamed Hichem M.** en la ciudad francesa³². De hecho, este tipo de ataques había sido evocado por Abu Bakr Al Baghdadi a finales del mes de abril en la que fue su primera aparición en vídeo desde que proclamara su proyecto califal en Mosul aquel 29 de junio de 2014, hace ahora cinco años³³.

30. AYESTARÁN, Mikel: "Células durmientes, lobos solitarios y franquicias", Diario de Navarra, 24 de marzo de 2019, p. 7.

31. Véanse ROSAS, Paula: "El detenido por la bomba de Lyon confiesa su lealtad al Estado Islámico", Diario de Navarra, 31 de mayo de 2019, p. 8.

32. "Detenido un yihadista que quería atentar en Sevilla", El País, 18 de abril de 2019, p. 24.

33. "Al Baghdadi promet 'une longue bataille'", Le Monde, 2 de mayo de 2019, pp. 1 y 2.

5

CONCLUSIONES

España es el país de la Unión Europea en el que más personas han sido arrestadas en la última década acusadas de implicación con el terrorismo yihadista: **más de 690 detenidos entre marzo de 2004 y la primavera de 2017**³⁴. Aunque no es uno de los países líderes en cuanto al envío de emigrados hacia las tierras del embrión califal, sobre todo en comparación con Francia o con Bélgica, **sí es importante destacar el semillero existente en suelo español**, alimentado fundamentalmente por la interrelación de sus miembros con las vecindades francesa, en el norte, y marroquí, en el sur.

En cualquier caso, el temido regreso al Magreb de alrededor de 7.000 emigrados a Siria e Irak —en particular a Túnez y Marruecos, pero sin olvidar a Argelia así como a los radicales siempre presentes en el cada vez más convulso escenario libio—, sumado a aquellos que regresen a territorio europeo, **plantea un enorme desafío de seguridad para Europa y el Magreb**. Especialmente teniendo en cuenta la fluida interrelación entre las fronteras norte y sur del Mediterráneo Occidental.

Además, y más allá de las cifras aportadas en este análisis, **el desafío tiene varias aristas que deben ser abordadas con detenimiento**. Por un lado, el impacto que el regreso de estos combatientes extranjeros va a tener por los posibles atentados que puedan cometer estas personas, de profunda motivación y carga ideológica, pero también por **la influencia que dichos hombres y mujeres que ya han entrado o van a entrar en prisión en los próximos tiempos puedan ejercer en el siempre vulnerable entorno carcelario**. A todo esto, por último, hay que sumar la complejidad que supone gestionar el futuro de los numerosos menores procedentes del embrión califal que también están llegando o podrían llegar en el futuro inmediato a España y los países de nuestro entorno más cercano.

34. ECHEVERRÍA JESÚS, C.: op. cit., p. 59.



www.seguridadycultura.org

 @InstitutoSyC